



NOTA INFORMATIVA

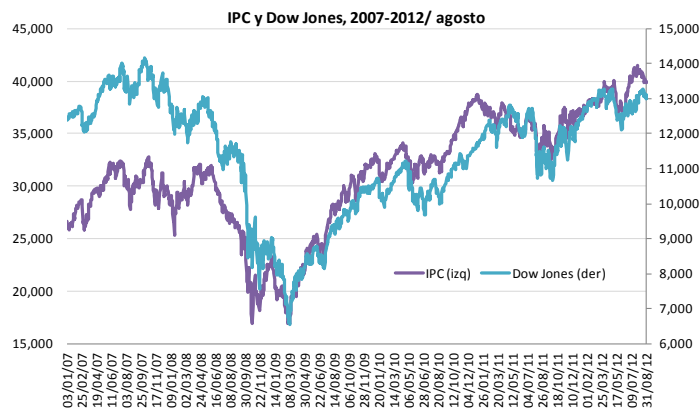
notacefp / 062 / 2012
19 de septiembre de 2012

Evolución del Sistema Financiero durante el Sexenio 2007-2012

El presente trabajo pretende señalar algunos de los avances observados durante los últimos años en el sistema financiero del país, en particular se describen variables referentes al mercado de valores y a la banca comercial y de desarrollo; también se hace mención de los retos que quedan por atender para que el sector financiero esté en posibilidades de apoyar al aparato productivo del país y de dar impulso al crecimiento económico.

Mercado de Valores

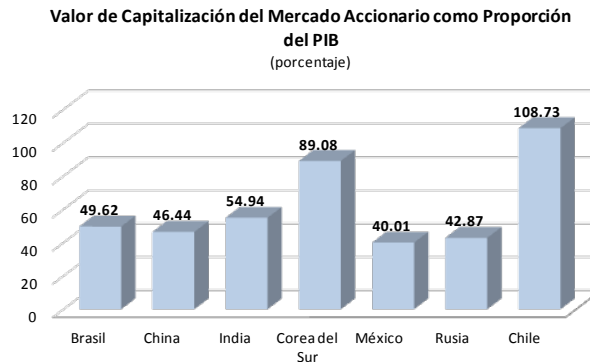
A inicios de enero de 2007, el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) se ubicaba en 26 mil 664.45, mientras que al cierre de agosto de 2012 fue de 39 mil 421.65, es decir, aún cuando la crisis redujo el valor de IPC de forma importante, éste avanzó 47.84 por ciento en el periodo referido. De acuerdo con datos del Sexto Informe de Gobierno, el número de empresas inscritas en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) en 2006 era 132, mientras que a junio de 2012 pasó a 131 (aunque de 2007 a 2009 fueron 125). En lo que se refiere al número de series inscritas, éste pasó de 163 a 157 en el mismo período. También se informó que a junio de 2012, el valor de capitalización de los títulos comerciados en la BMV fue 6.07 billones de pesos, lo que representa el 40.01 por ciento del PIB.



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Infosef Financiero.

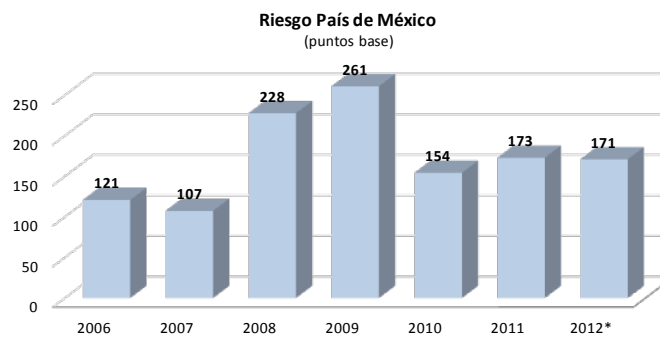
Cabe señalar que el número de empresas inscritas en el mercado de valores nacional es muy reducido si se le compara con lo que ocurre en otros países emergentes. Por ejemplo, de acuerdo con datos del Banco Mundial (2011), Brasil contaba con 366 compañías en su mercado, mientras que Chile, Rusia y Corea del Sur lo hacían con 229, 327 y 1 mil 792, respectivamente.

En lo que se refiere al valor de capitalización del mercado, éste también se encuentra por debajo de lo que ocurre en otros países, como proporción del PIB, éste se encontraba en 49.6 por ciento en el caso de Brasil, 46.4 por ciento en China, y 108.7 por ciento en el caso de Chile.



Nota: Cifras a 2011 excepto para el caso de México para el cual se reporta a junio de 2012.
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del Sector Informe de Gobierno 2012 y Banco Mundial (2011).

Por otro lado, a lo largo del sexenio la percepción del riesgo país de México aumentó, al pasar de un promedio anual de 121 puntos base (pb) en 2006 a uno de 171 pb al cierre de agosto de 2012, si bien esta cifra es menor a los 261 que se promediaron en 2009 tras la crisis financiera mundial, no logra aún recuperar los niveles alcanzados al inicio del sexenio.¹



* Promedio al 31 de agosto de 2012.
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Ambito.com

Banca Comercial

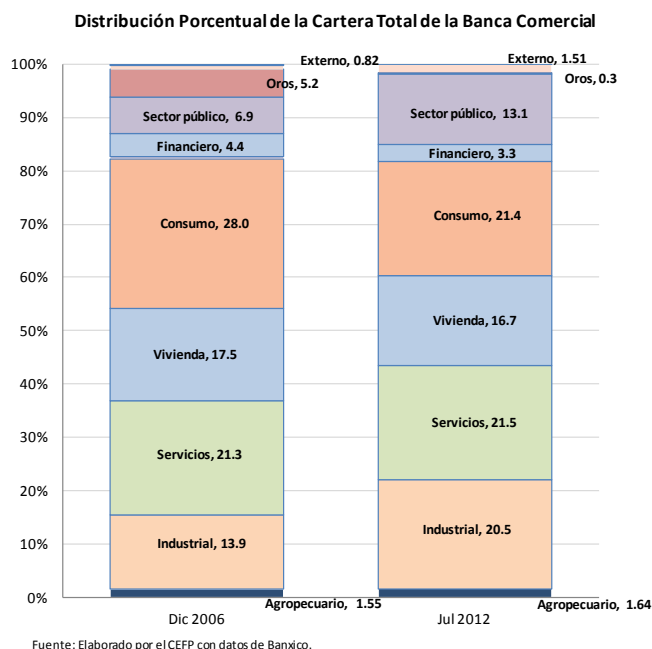
En lo que se refiere al crédito otorgado por la Banca Comercial, éste observó un incremento importante durante los últimos seis años. De diciembre de 2006 a julio de 2012, el saldo de la cartera de crédito total pasó de 1.37 billones de pesos a 2.64 billones, es decir, en términos

¹ Cabe indicar que a lo largo del período de análisis diversos acontecimientos afectaron el la aversión al riesgo por parte de los inversionistas internacionales, entre ellos se encuentra la crisis financiera estadounidense, su lenta recuperación y el debilitamiento de su posición fiscal, así como la evolución de la crisis de deuda y financiera en Europa, entre otros.

nominales prácticamente se duplicó, aunque en términos reales su crecimiento fue de 53.1 por ciento en el período. Pese a ello, el crédito total como proporción del tamaño de la economía es bajo si se le compara con lo que ocurre en otros países; al segundo trimestre de 2012 fue de 20.01 por ciento (lo que incluye tanto a la banca comercial como de desarrollo), mientras que para países como Brasil y Chile, éste representó el 61.4 y el 89.31 por ciento, respectivamente.²

En cuanto a su distribución, la cartera observó el siguiente comportamiento: entre los rubros que incrementaron su participación en la cartera de la banca comercial se encuentran el crédito al sector industrial (que pasó de 13.95% en diciembre de 2006 a 20.5% en julio de 2012) y el crédito al sector público (de 6.9 a 13.1%). En cambio, entre los rubros que vieron reducida su participación se encuentran el crédito al consumo (de 28.0 a 21.4%) y el crédito a la vivienda (de 17.5 a 16.7%).

En el caso del crédito al consumo conviene señalar que si bien en la totalidad del período de estudio su participación en la cartera total muestra una reducción, desde enero de 2011 observa tasas positivas de crecimiento que incluso han llegado a alcanzar el 20.05 por ciento en términos reales anuales (en marzo del presente año); a julio de 2012, su tasa de crecimiento fue 17.68 por ciento.



El comportamiento del crédito de la banca comercial estuvo acompañado de adecuados indicadores de solvencia y rentabilidad bancaria. De acuerdo con el Sexto Informe de Gobierno, el índice de morosidad en 2006 se ubicó en 2.0 por ciento, en tanto que en junio de 2012 fue 2.5 por ciento. Por su parte, la capitalización observó valores de 16.1 y 10.0 por ciento para los mismos años. Además, en lo que se refiere a la rentabilidad conviene señalar que el rendimiento sobre capital (ROE) de la banca comercial fue 24.27 por ciento en 2006 y a julio de 2012 se ubicó en 22.42 por ciento.

² De acuerdo con datos del Banco Mundial, 2011.

Si bien los indicadores anteriores muestran que la banca privada se encuentra adecuadamente capitalizada y es rentable, esto no se vio reflejado en las percepciones que sobre el crédito tienen las empresas del país, las cuales, de acuerdo con la *Encuesta Coyuntural del Mercado Crediticio* revelaron que son los proveedores su principal fuente de financiamiento (para el 78.4% de ellas, al segundo trimestre de 2012), dejando a la banca comercial y de desarrollo en segundo y tercer lugar, respectivamente (con el 39.3 y 5.6%, en cada caso).

Resultados de la Encuesta de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio						
(por ciento de empresas)						
		Abril-Jun	Abr-Jun	Ene-Mar	Abr-Jun	
		2010	2011	2012	2012	
Total de Empresas	Fuente	Empresas que obtuvieron algún tipo de financiamiento: ^{1/}	93.1	90.2	93.2	88.3
		De proveedores ^{2/}	82.1	83.4	82.9	78.4
		De la banca comercial	31.8	33	35.2	39.3
		De la banca en el extranjero	3.6	6.7	6.2	4.3
		De empresas del grupo corporativo/oficina matriz	N/E	21.4	25.5	21
		De empresas del grupo corporativo	18.1	N/E	N/E	N/E
		De la banca de desarrollo	2.7	5.7	5.1	5.6
		De la oficina matriz en el exterior	2.7	N/E	N/E	N/E
		Mediante emisión de deuda	2.6	3.2	3.4	2.5

1/ Muestra con cobertura nacional de por lo menos 450 empresas. La respuesta es voluntaria y confidencial.

2/ La suma de los porcentajes puede ser superior a 100 ya que las empresas pueden elegir más de una opción de financiamiento.
N/E No estimado.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Banxico.

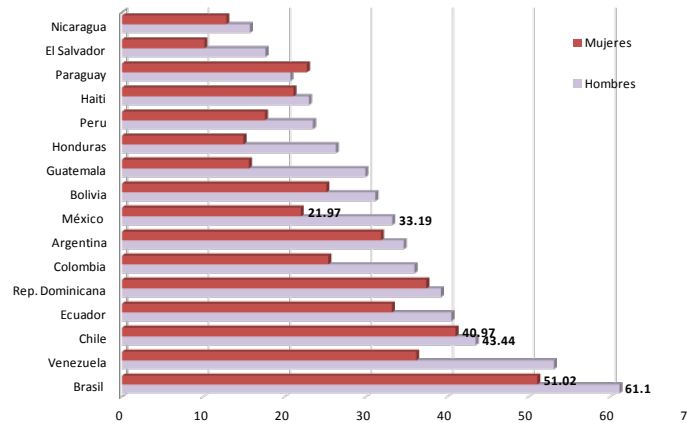
En lo que concierne al acceso que la población tiene a los servicios financieros, el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas considera que, si bien se ha avanzado con la promoción de las corresponsalías bancarias y la banca móvil, aún existe rezago en la inclusión financiera en el país. De acuerdo con datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, a septiembre de 2012 existían 1.5 sucursales de banca múltiple por cada 10 mil adultos; el 56.0 por ciento de los municipios del país carecía de sucursales bancarias y el 49.0 por ciento de cajeros automáticos. Lo anterior representa un avance si se considera que en junio de 2009 el número de sucursales por cada 10 mil adultos era 1.37 y que el 64.0 por ciento de los municipios no contaba con sucursales y el 63.0 por ciento con cajeros.

Sin embargo, haciendo un breve comparativo internacional referente a la inclusión financiera con datos del Banco Mundial (2011), se puede observar que aún falta mucho por avanzar en este tema. Según el Banco Mundial a nivel global, alrededor del 50 por ciento de los adultos³ tiene una cuenta bancaria⁴; no obstante, para el caso de México el porcentaje de hombres y mujeres mayores de 15 años que tienen una cuenta bancaria en alguna institución financiera formal es 33.19 y 21.97 por ciento, respectivamente; lo que resulta claramente inferior al promedio mundial y se encuentra por debajo de lo que ocurre en países Latinoamericanos como Brasil y Chile cuyos porcentajes son de 61.1 y 51.02 por ciento y 43.44 y 40.97 por ciento, en cada caso.

³ En su estudio, el BM considera a la población mayor de 15 años.

⁴ El Banco Mundial considera en su estudio el término de cuentas bancarias a cualquier instrumento de ahorro en el que además de los bancos comerciales incluye cooperativas, oficina postal, unión de crédito, y microfinancieras.

Personas con Cuentas Bancarias en Alguna Institución Financiera Formal
(porcentaje de la población mayor a 15 años)



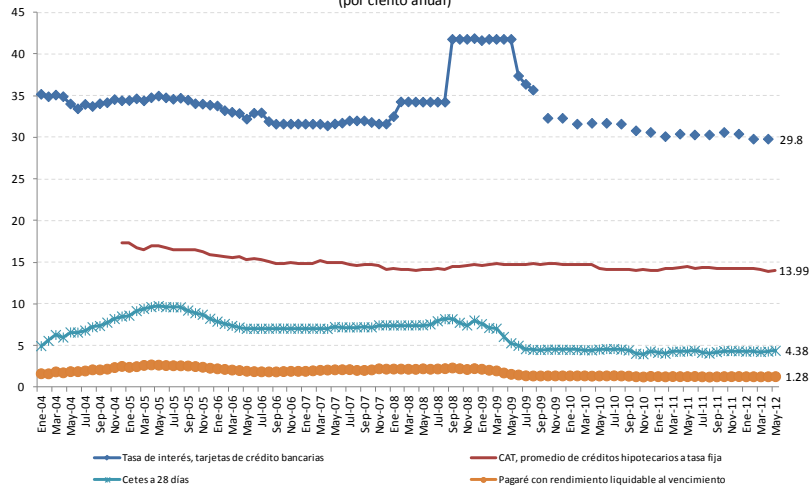
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Banxico.

Cabe señalar que si bien el mejoramiento y la ampliación de la oferta de servicios financieros es importante en la atención de gran parte de la población excluida de este tipo de servicios, no debe olvidarse que uno de los determinantes más importantes de la demanda de los mismos es el ingreso de la población, así como los costos y comisiones que tiene que pagar por realizar transacciones financieras.

Tasas de interés

La escasez de recursos financieros así como la falta de competencia en el sector bancario ocasionan que los intereses que se tienen que pagar por el crédito sean altos, y que los rendimientos que la población recibe por los recursos que ahorra en las instituciones sean bajos, y en muchas ocasiones menores a la inflación.

Tasas de Interés Activas y Pasivas
(por ciento anual)

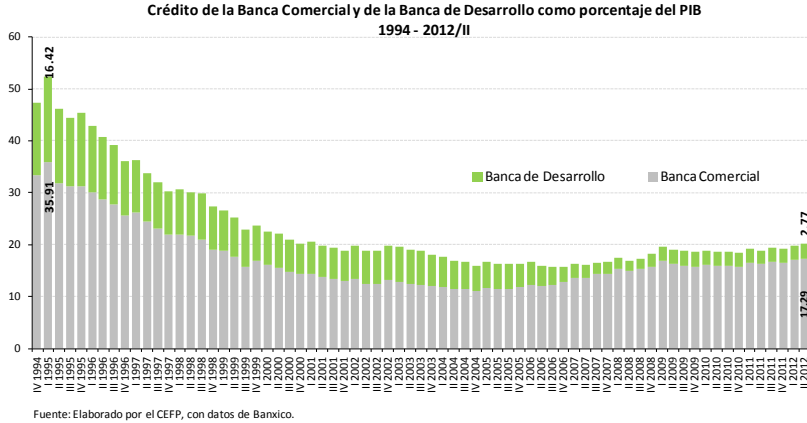


Nota: A partir de octubre de 2009 para el caso de las tarjetas de crédito se refiere a la tasa efectiva promedio ponderada para clientes no totales.
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de BANXICO.

En mayo de 2012, por ejemplo, el rendimiento del pagaré con rendimiento liquidable al vencimiento era de 1.28 por ciento anual, mientras que la tasa de interés promedio de las tarjetas de crédito bancarias y el CAT promedio de los créditos hipotecarios a tasa fija se ubicaron en 29.8 y 13.99 por ciento, respectivamente.⁵

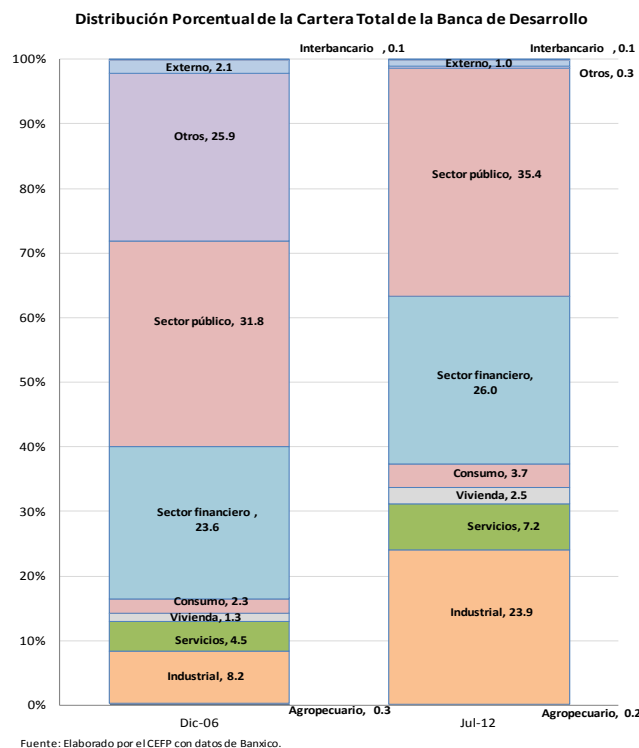
Banca de Desarrollo

El saldo de la cartera total de la Banca de desarrollo pasó de 314.3 mil millones de pesos en diciembre de 2006 a 421.5 mil millones en julio del presente año, lo anterior representa un aumento en términos nominales de 34.1 por ciento y en términos reales de 6.61 por ciento. Cabe indicar que como proporción del PIB, el crédito de la banca de desarrollo se redujo, al pasar de 2.92 por ciento en el cuarto trimestre de 2006 a 2.77 por ciento al segundo trimestre de 2012, ambas cifras inferiores al 6.0 por ciento que se observaba al cierre de 2000.



En lo que se refiere a la distribución de la cartera total de la banca de desarrollo, prácticamente todos los rubros observaron incrementos en su participación a lo largo del sexenio, lo cual se debe a que la parte correspondiente a “otros créditos” y que contiene PIDIREGAS, IPAB y FONDIN [antes FARAC]), redujo su participación de 25.9 a 0.3 por ciento. Otro rubro que redujo su participación fue el del crédito al sector agropecuario, el cual pasó de 0.3 a 0.2 por ciento.

⁵ En dato de los intereses cobrado por las tarjetas de crédito bancarias se refiere al de los clientes no totaleros de abril de 2012.



Entre los rubros que destacan por su aumento en la cartera total se encuentran: el sector industrial (que pasó de 8.2 a 23.9%), el sector servicios (de 4.5 a 7.2), el sector financiero (de 23.6 a 26.0%) y el sector público (de 31.8 a 35.4%).

La situación de algunos indicadores financieros de la banca de desarrollo deja ver que aunque en lo general se mantienen en niveles adecuados, la morosidad aumentó y la capitalización del sistema disminuyó a lo largo del período que se analiza. Mientras el índice de morosidad era de 2.6 en 2006, a junio de 2012 se encontraba en 4.4 por ciento; mientras que el índice de capitalización pasó de 18.3 a 16.2 por ciento, en cada caso.

Un elemento adicional, que no fue abordado en el Sexto Informe de Gobierno, es el que se refiere al éxito que tuvieron los proyectos financiados por la banca de desarrollo, si bien en el documento se pueden encontrar los montos asignados y, en ocasiones, el número de empresas apoyadas, hace falta saber los casos de éxito; es decir, información sobre la creación de sujetos de crédito. No debe olvidarse que el financiamiento otorgado por la banca de desarrollo se encuentra dentro del marco de una política pública, y que ésta busca atender un problema específico para un sector determinado de la población, por lo que su aplicación no puede ser permanente para los mismos agentes, es decir, si la aplicación de dicha política es exitosa, una vez terminados los plazos correspondientes, la población atendida debería ser capaz de acceder a fuentes de financiamiento privadas (a plazos y costos adecuados) para atender sus necesidades de recursos.

Consideraciones Finales

Pese a que durante el sexenio del Presidente Calderón la evolución de algunos indicadores agregados del sistema financiero nacional fue favorable, como proporción del tamaño de nuestra economía éste se mantiene en niveles bajos si se compara con lo que ocurre en países de desarrollo similar.

Sería deseable que en el mercado de valores participen un mayor número de compañías y que a éstas les sea atractivo financiar sus proyectos productivos a través del mercado de capitales, lo anterior permitiría que el valor de capitalización de la BMV se eleve al igual que el número de inversionistas.

Es igualmente importante que la fortaleza, solvencia y rentabilidad alcanzada por el sistema bancario del país se vea reflejada en un mayor financiamiento al sector privado (en montos, tasas y plazos competitivos), así como de la ampliación del acceso y uso de los servicios financieros por parte de la población.

En lo que se refiere a la banca privada, uno de los retos principales para las autoridades financieras es el de aumentar la competencia en el sector, pues ésta redundaría en menores costos para los usuarios de los servicios financieros y en mayores rendimientos para su ahorro.

Recientemente se ha observado que la banca comercial ha privilegiado la canalización de crédito al consumo y al sector público; en el caso del primero por ser más rentable pues las tasas de interés que se cobran por éste son mayores respecto de las que se aplican a otros segmentos; y en el caso del segundo, por ser menor la probabilidad de impago por parte del gobierno. Si bien esto resulta adecuado para las instituciones financieras, deja una menor cantidad de recursos disponibles para financiar actividades productivas, por lo que un reto adicional es el de elevar el financiamiento productivo del país para impulsar así el crecimiento económico.

En lo que se refiere a la morosidad de la cartera total, datos de la CNBV reportan que ésta fue de 2.52 por ciento en julio del presente año, mientras que la correspondiente a la cartera de empresas se ubicó en 2.16 por ciento y la de créditos al consumo y a la vivienda fue de 4.42 y 3.6 por ciento en cada caso. No obstante, si se observa la tasa de deterioro ajustada se tiene que la cartera total presenta una morosidad de 4.86 por ciento, de 2.92 por ciento en crédito a empresas y 11.66 por ciento en créditos al consumo (sobresaliendo la de 30.05% en la adquisición de bienes muebles). Conviene indicar que la situación de la cartera vencida podría verse empeorada ante los problemas que actualmente aquejan a los trabajadores del país y que tienen que ver con el deterioro en la calidad del empleo, así como con la alta desocupación y el crecimiento de la informalidad.

Por otro lado, en la ampliación del financiamiento privado, la Banca de Desarrollo podría jugar un papel importante en el apoyo a los sectores productivos y en la promoción de la competencia y acceso a servicios financieros de capas más amplias de la población; es decir, la intervención pública sería necesaria en la corrección de las fallas del mercado presentes en el sistema

financiero nacional. Lo anterior requiere de la coordinación y complementación entre la banca de desarrollo y la banca comercial en el financiamiento al desarrollo del país.

Las empresas mexicanas (especialmente en el caso de las micro, pequeñas y medianas empresas, MYPYMES) enfrentan una serie de limitaciones al momento de solicitar crédito a instituciones privadas, por lo que no debe olvidarse que, además de recursos financieros, requieren de asistencia técnica que les ayude a superar problemas en sus procesos productivos pero también cuestiones contables, administrativas y de capacitación empresarial.

La evaluación y el diseño de una política financiera a favor de la MYPIMES es importante, pues vale la pena recordar que la Auditoría Superior de la Federación (ASF) constató varios problemas en el Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresas (Fondo Pyme) en 2010; entre los que destacan que algunos de sus indicadores no se encontraban vinculados aquellos del programa sectorial ni con los de sus reglas de operación. La ASF indicó además que el Fondo no contaba con indicadores que permitieran medir su eficiencia en términos de otorgamiento de capacitación y consultoría, ni de su contribución al desarrollo económico nacional, sectorial o regional. El Fondo Pyme tampoco contó una programación de mediano y largo plazos que incluyera los objetivos y prioridades en la asignación de recursos, responsabilidades y tiempos de ejecución; o bien, acciones definidas para realizar sus actividades conforme a los objetivos del PND 2007-2012.

La ASF indicó también que la Secretaría de Economía (SE) carecía de una base de datos que le permitiera identificar su población objetivo tanto por grupo específico como por región; y que no había establecido criterios o parámetros para seleccionar a los organismos intermedios que podían ser apoyados con los recursos del Fondo, ni mecanismos que permitieran medir si la productividad y el empleo generado por las Pymes apoyadas se había incrementado.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

Director General: Mtro. Edgar Díaz Garcilazo

Revisó: Dr. Jorge Vera García

Elaboró: Dr. José Luis Clavellina Miller